

EUSKADI

HB alude en un comunicado a una «cruzada antivasca» — Censura la «proyección inmensa» que se ha dado a las voces discrepantes — Dirigentes de la coalición abertzale se reunieron ayer por la tarde con carácter urgente en Donostia

Más cargos de HB se adhieren al rechazo de Begoña Garmendia y discrepan públicamente de la línea oficial

Zabaleta, Araiz, varios concejales, el histórico Madariaga y el preso Latasa rechazan el asesinato

ISABEL CAMACHO / ROBER MIGUEZ

BILBAO.— La repulsa de Begoña Garmendia, portavoz de HB en el Ayuntamiento de San Sebastián, al asesinato de Gregorio Ordóñez fue secundada ayer por otros cargos de la coalición abertzale, que de esta manera quisieron apartarse de la línea mantenida por la Mesa Nacional.

Dirigentes de la coalición abertzale se reunieron ayer a primera hora de la tarde en una convocatoria urgente en San Sebastián con el fin de analizar el cúmulo de reacciones contrarias al análisis efectuado por la Mesa Nacional, y que han originado un clima de críticas internas sin precedentes, según se informó a este diario en medios de la propia Dirección abertzale.

Una de las voces públicamente más reconocidas por su disconformidad con la actuales directrices oficiales, la del miembro de la Mesa Nacional Patxi Zabaleta, aseveró estar «totalmente de acuerdo» con las declaraciones de la edil de Donostia y «lamentó», «como lamento todas las muertes» —expresó—, la del dirigente del PP, Gregorio Ordóñez.

Sin embargo, prefirió emplear términos más comedidos que los utilizados por su compañera Begoña Garmendia, y quiso resaltar su desacuerdo con las «condenas» que se producen tras los atentados porque «en muchos casos suponen una verdadera utilización política de un hecho tan dramático», consideró.

El abogado navarro abogó por el diálogo y la negociación para llegar a una paz basada en el «mutuo respeto y el entendimiento».

Adolfo Araiz, compañero de Patxi Zabaleta en la Mesa Nacional y su sustituto en las listas electorales al Parlamento navarro, también aprovechó la circunstancia para desligarse de la oficialidad y pidió una «reflexión interna» en el seno de la coalición abertzale.

Expresó que los últimos y «graves» acontecimientos suponen un cambio importante, que es objeto de reflexión interna en la coalición abertzale, informa Ana Belasko.

DIVERGENCIA.— En esta línea de despegue, quien se alzó por encima del resto fue el histórico fundador de ETA Julen Madariaga, que tras respaldar las palabras de condena de Begoña Garmendia, anunció que abandonará HB si la coalición no rechaza el atentado perpetrado el lunes pasado en la capital guipuzcoana. «El espíritu de HB y el mío divergerían totalmente», sentenció.

Julen Madariaga, actualmente alineado en las tesis del movimien-



La Mesa Nacional, en una de sus reuniones celebrada en 1992.

to social Elkarri, fue hace algunos meses blanco de las descalificaciones de KAS. En su censura a los autores del asesinato de Ordóñez, pronosticó que si en el MLNV prevaleciera lo militar sobre lo político, «ETA correría a su propia destrucción, a medio y corto plazo».

También el preso de ETA José Miguel Latasa Getaria, condenado por participar en el asesinato de «Yoyes» y excluido del colectivo de reclusos de la organización etarra por sus críticas, quiso aprovechar el paso dado por Begoña Garmendia para elogiar su «valentía» y expresar que, de confirmarse la autoría de ETA, el asesinato «constituiría una grave equivocación».

Mientras estas reflexiones se hacían públicas, HB prefirió referirse a una «cruzada antivasca» y buscó atajar la crisis censurando la «proyección inmensa» que, en su criterio, se ha hecho de las voces discrepantes de la formación.

En un comunicado emitido al mediodía —el segundo tras el asesinato de Gregorio Ordóñez—, la coalición incidió en que lo que une a sus militantes no es la «adscripción al ejercicio de la lucha armada», sino un proyecto político «basado en la defensa de los derechos democráticos».

En la nota, la Mesa Nacional

—todavía con la única referencia pública de la actitud de la portavoz del grupo abertzale en el Ayuntamiento donostiarra— incidió en que la «actitud coherente» de la coalición con su compromiso en la «búsqueda de la paz» no se expresa sólo ante muestras «concretas de violencia política de uno u otro signo», sino, con un debate dirigido a buscar soluciones.

La Mesa Nacional pidió «respeto» hacia HB y advirtió sobre el «ataque a la libertad» que supone, según su estima, tratar inadecuadamente las discrepancias de

quienes, dentro de la coalición, «tienen capacidad y sensibilidad» para abordar cada situación política.

Quiso concluir el escrito oficial con una denuncia de lo que considera «cruzada antivasca», tras la última acción terrorista, que ocultaría, en su criterio, el odio ante lo vasco.

La crisis subyacente en el seno de la coalición, que ya había dado muestras de su existencia, emerge con más fuerza que nunca tras la

última acción terrorista y propicia un estallido público de críticas.

Si anteaer fue Begoña Garmendia quien se atrevió a dar el primer paso ante los micrófonos y cámaras, ayer le siguieron concejales de varias poblaciones suscribiendo comunicados de rechazo al asesinato.

Coincidiendo con la publicación del comunicado oficial, la edil de la coalición abertzale en Pamplona Mariné Pueyo quiso adherirse a la postura adoptada por su colega del Ayuntamiento donostiarra y expresó públicamente su «total desacuerdo» con el atentado que acabó con la vida del dirigente «popular» Gregorio Ordóñez.

DESACUERDO.— La representante municipal señaló «como militante de HB» y utilizando prácticamente las mismas palabras que su compañera de filas Begoña Garmendia que estaba «totalmente en desacuerdo» con la acción terrorista, «sean quienes sean los autores», matizó.

La concejala de la corporación pamplonesa quiso también poner de manifiesto su voluntad de «seguir luchando por la libertad y la justicia en Euskal Herria, avanzando en el camino de la negociación como único instrumento válido y eficaz para resolver los problemas que tiene este pueblo», según aseguró.

Otro de los cargos públicos que se atrevió a alzar su voz en contra del atentado fue el concejal abertzale Juan Bilbao Urrutikoetxea. Rompió la línea de actuación habitual de HB y respaldó el pasado martes el comunicado aprobado en el Pleno municipal de Loiu (Bizkaia) en el que, en términos particularmente críticos hacia ETA, se condenaba el asesinato.

Con los votos del PNV, el del PP y el de HB salió adelante una moción en la que la corporación expresaba «la más enérgica de las repulsas ante el atentado terrorista» que acabó con la vida de Ordóñez.

«Asimismo —proseguía el escrito municipal—, condena este tipo de acciones criminales que proceden de un sector radical cada vez más deslegitimado dentro de la sociedad democrática vasca, y que no hacen más que atentar contra los derechos humanos, la libertad de expresión y la democracia».

Iñaki Gaztañaga, alcalde de la localidad en la que la Ertzaintza desarticuló el «comando Bizkaia» en noviembre pasado, leyó el texto en euskera y castellano y dio paso a un turno de intervenciones, en el que los municipios del PP y de HB señalaron que no tenían nada que añadir a la nota, que fue aprobada por unanimidad.



Artesanía musical
para manos de
profesionales
y estudiantes.

G. Klaus

SONOR

Alda. Urquijo, 50 • Tfno. 444 67 02
48011 BILBAO

De todo para la música